

Una reflexión sobre la medicina basada en el paciente, ¿qué puede aportar?

Patricia Guerra Mora¹, María Fernández Rodríguez, Noelia Martínez Menéndez¹ y Eloya Martín Sánchez³

¹ Psicólogo Interno Residente en Hospital San Agustín de Aviles (Área Sanitaria III).

² Psicóloga clínica en CSM Magdalena (Hospital San Agustín de Aviles, Área Sanitaria III).

³ Psicóloga en Eloya MS Psicología.

INTRODUCCIÓN

La medicina basada en el paciente se presenta, en muchas ocasiones, como contrapuesta a la medicina basada en la evidencia. Sin embargo, ambas pueden integrarse de forma adecuada.

La medicina basada en la evidencia (MBE) o medicina basada en pruebas se caracteriza por un enfoque poblacional que pretende la generalización. La medicina basada en el paciente surge más tarde y por el contrario, su enfoque es individual, busca la particularización, mejorar los resultados con la persona en concreto. La primera estaría más relacionada con la investigación, mientras que la segunda con el cuidado sanitario.

OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de las implicaciones para la práctica clínica que pueden derivarse de una medicina basada en el paciente.

DESARROLLO

En los últimos años, la medicina basada en la evidencia se ha presentado como un referente necesario en la práctica clínica.

Sin embargo, es la medicina basada en el paciente la que se acerca a la persona desde sus preferencias, valores y objetivos. Este enfoque se sitúa en el cuidado personalizado. Se relaciona con prácticas como el empoderamiento o la toma de decisiones compartidas. Para ello, se tienen en cuenta factores psicológicos socioculturales que pueden estar ejerciendo influencia.

CONCLUSIONES

En la práctica clínica diaria se interactúa con una persona con sus intereses, valores y objetivos. Es necesario partir de un enfoque personal que permita un acercamiento diferente, puesto que la intervención basada únicamente en la evidencia disponible puede no ser la mejor opción para la persona que tenemos en consulta. Los resultados de la MBE son sobre poblaciones, por lo que pueden estar alejados de lo necesario y oportuno para el caso individual.

Es necesario asimismo tener en cuenta que la evidencia disponible puede estar alterada por conflictos de intereses.

La toma de decisiones compartidas y el enfoque del empowerment son prácticas terapéuticas que se desprenden de este enfoque y que abren posibilidades en la práctica clínica.

“es más importante saber qué persona sufre la enfermedad que saber qué enfermedad sufre la persona” (Hipócrates).

METODOLOGÍA

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica acerca de publicaciones que abordasen esta temática. Se utilizaron los portales bibliográficos Dialnet y google académico, siendo el criterio de búsqueda “medicina basada paciente” y “medicina basada evidencia”. Se seleccionaron los artículos más oportunos de acuerdo al interés del trabajo.

Además, debemos tener en cuenta que la evidencia está distorsionada por diversos factores, entre ellos los conflictos de intereses. *¿Qué y cómo se investiga y qué y cómo se publica?*

Un enfoque basado en el paciente puede ofrecer, además de beneficios para la persona en concreto, observaciones de ese caso clínico individual que permitan plantear nuevas hipótesis.